

## SUSCRIPCIONES

Guadalajara, mes, 0'50 pesetas.—Provincias, trimestre, 1'50.—Extranjero, trimestre, 3.

## PAGOS ADELANTADOS

Número suelto 5 cénts.

# La Región

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y viernes

DIRECTOR

José María Solano

OFICINAS: SAN MIGUEL 8, BAJO,

Telegramas: REGIÓN

LA REGIÓN cumple sentidos deberes de cortesía y estimación saludando á sus colegas en la provincia, para todos los que nacen desde esta Redacción, corrientes de respetuoso compañerismo.

## WEYLER NOS VISITA

La oportunidad de su intento se nos antoja bien notoria.

Si hoy son objeto de preocupación y maduro estudio importantes reformas del orden militar, nada más justo que el Ministro de la Guerra desee conocer con todo detalle la importancia y extensión que aquí tienen los establecimientos militares.

Y nada más justo también que el pueblo de Guadalajara ofrezca su concurso moral y material en bien de toda obra que se intente para ampliarlos y mejorarlos.

Mucho nos duele decirlo, pero como con el silencio no se ataja el mal y este avanza á pasos de gigante habremos de confesar que por rara coincidencia las clases productoras y consumidoras se han puesto de acuerdo para proclamar como principio in concuso el de *que no es posible producir ganando menos ni consumir gastando más.*

Hasta aquí, hemos sido socialistas por excelencia y fieles á esta política las energías de las clases directoras se encaminaron siempre á que la acción del Estado perdurase.

Política nefanda en verdad. Pero, la velocidad adquirida en ese sentido es tan grande, que un cambio de frente nadie podrá aconsejarlo, sin provocar imprudentemente una catástrofe.

Bueno será que advertido el yerro, procuremos modificar nuestras costumbres, favoreciendo toda iniciativa individual que signifique progreso y fomentando el espíritu de asociación, para que unidos como un solo hombre, sacrifiquemos en aras del bien general tanto egoísmo.

Pero en tanto que se fragua labor tan penosa, como solución para hoy, siquiera no lo sea para mañana, habremos de realizar nuevos intentos para que la vida oficial con que hasta aquí hemos vivido, al menos no languidezca por la merma que en ella habían de producir la falta de ciertos elementos.

El espíritu centralizador todo lo invade y prestarle acatamiento vale tanto como condenar á muerte á las poblaciones pequeñas.

Orgullosos podemos estar contando con el precioso elemento de vida y progreso que la Academia de Ingenieros nos presta y ya que aquí de antiguo se asentaron los cimientos de tan soberbio instituto no será mucho pedir que todos aquellos que con él guarden íntima relación y cuyo establecimiento demandan los adelantos modernos se instalen también en esta capital.

Nuestra apatía individual, la falta de energía colectiva y el poco celo de las clases directoras, todas estas causas primeras y no pocas segundas que podríamos apuntar, hicieron que en época no lejana dejáramos escapar ocasión propicia para sumar un nuevo y valioso elemento.

Nos referimos al soberbio Gabinete central del material de Ingenieros, que orgulloso levanta su planta en uno de los barrios más elegantes de Madrid.

Tenemos la Academia, la Maestranza, el Parque de Aerostación, ¿por qué no hemos de vincular aquí el estudio y la práctica de la ingeniería militar en todas sus múltiples manifestaciones?

¿Y si toda reforma progresiva en tales enseñanzas se ha de enderezar á darlas

un fin eminentemente práctico, ¿por qué no realizarlo aquí con la robusta ayuda de los elementos que ya existen?

Anunciado está el viaje á esta capital del actual Ministro de la Guerra y conocido es de todos, las buenas impresiones que de su visita al Ministerio trajeron nuestros ediles.

Debemos aspirar á que no se desvanezcan y para ello procuremos fijarlas bien en la placa, con el gran fijador de la conciencia pública manifestada el día de su venida por modo respetuoso y solemne; no limitándonos á cumplir friamente los elementales deberes que una buena crianza exige, sino que por la acción combinada de clases, gremios é institutos se exprese en forma que no deje lugar á duda cual es nuestra aspiración de hoy y los medios con que contamos para su más pronta realización.

Y así veremos de conseguir una acción de protección eficaz para nuestra querida Guadalajara siempre hospitalaria y siempre agradecida.

## Pequeñeces

### EL CACIQUE CHICO

*Ya empieza á moverse y casi se le siente. Debe de andar como los reptiles, arrastrándose, y con este modo de avanzar... llega á sus fines.*

*El cacique chico, á pesar de ser un ente infinitesimal, de tal modo se propaga, que en todo pueblo existen varios ejemplares y ya se agitan; escuchan rumores de pelea y entienden que ha llegado el instante de probar sus maléficas influencias.*

*En esta época la naturaleza inspira las más grandes adoraciones al movimiento que es la vida, sus palpitaciones conmueven al agricultor que lo constituye todo en España y las clases sociales dependiendo de la riqueza de la tierra, también se alborozan y desconsuelan según aquel sonrie y se entristece.*

*Precisaba haber elecciones, para que este cuadro se descomponga y el cacique chico, considerándose ya el héroe de la jornada, se dispone á babosear las hermosuras del mes de Mayo.*

*Jamás tiene moho; de tal forma se abusa en España del sufragio, que parece nos hemos propuesto vivir en eterno periodo electoral.*

*Y el cacique que vive por el patrocinio de los de arriba y las pocas energías de los de abajo, se nutre al calor de las peores pasiones, explotando á los unos y á los otros en beneficio propio.*

*Rufián en la política, él no tiene ideales ni convicciones, es su mejor partido, aquel que más le produce.*

*Ni atiende á cualidades morales, ni repara en prestigios, ni le conmueven las aptitudes.*

*Es logrero y como tal, se busca la sorpresa de contrariar con su voluntad la imposición de las leyes naturales.*

*Costa evolucionando en la aristocracia del pensamiento, desear matar al cacique grande, nuestra misión tiene más modestos alcances.*

*Porque no le tememos, no le lisonjamos.*

*Porque conocemos la perplejidad que les significa llenar en el padrón, la casilla del oficio, quisiéramos darle á conocer, para que los pueblos le rechazaran; directamente se entiendan electores con elegidos y maten esa corrección que tanto les cuesta y por la cual laboran.*

*La democracia al infiltrarse en nuestras costumbres, rompió é hizo bien, con pueriles y rancias preocupaciones señoriles, pero cayendo en el extremo opuesto, encanalló las relaciones en tal forma, que hoy se permite el codeo entre el industrial de la política y el que cumple deberes sociales por donde le llevan las corrientes de su sentir.*

*El retrato se hace en tres líneas.*

*Dá dinero á prestamo, le teme el Ayuntamiento, el Juzgado le consulta, el médico y el maestro esperan su exaquerar para cobrar sagrados emolumentos, hasta el cura tiembla...*

*Llega á la casa del labrador y le impone su modo de pensar, entregándole una candidatura de oposición ó ministerial.*

*Y el labrador que recibió dinero en momentos de miseria y que le paga un crecido interés, mayor que el capital recibido, al verle marchar de su casa, que solo visita para empresas de tan baja estofa, exclama:*

*—Después de llevarte los esfuerzos de mi trabajo, que son mi fortuna, ¡qué mucho que también, te entregue mi conciencia!*

## Plato del Día

### POLÍTICA QUE NO FALLA

—Tenga usted buenos días, señor Alcalde.

—Felices, tío Bartolo, que Dios le guarde.

—Pues aquí vengo, á ver pa que me quiere.

—Tome usted asiento.

Ya sabrá usted, ó al menos se lo imagina,

para lo que le llamo con tanta prisa.

—¡Diga usted, hombre!

—Pues que ya están cercanas las elecciones

y como usted es persona de valimiento

y no hay más rey ni Roque que usted en el pueblo,

se hace preciso recomiendo á don Rufo,

que es el adicto.

—No puedo hacer tal cosa, señor Alcalde,

porque soy silvelista como usted sabe

y es mi bandera apoyar á don Pedro

que es de Silvela.

—Déjese de partidos ni de chanfainas

y triunfante saquemos al de Sagasta,

que al fin y al cabo, más que perder, de fijo

se ganará algo.

—¡Le digo á usted que nones, que no le voto!

—Es usted un cabezota de tomo y lomo.

—¡Y usted un pelma!

¡Yo no reniego nunca de mis ideas!

—Mire que el candidato tiene el proyecto

de darle á usted la banda de Carlos séptimo

ó de otro Carlos,

pues como ha habido muchos, no sé contarlos.

—¿La banda á mí?

—Eso dijo,

y está dispuesto á darnos diez mil reales

pa el cementerio,

y si se empeña, nos traerá de civiles

cuatro parejas.

—Si es así, estoy dispuesto, Señor Alcalde,

á apoyar á don Rufo desde este instante,

y si hace falta, gritaré cuando venga:

¡viva el que manda!

—Es usted el político, señor Bartolo,

de más pesqui y cacúmen que hay en el globo.

Digamos á una,

cundo venga don Rufo:

¡viva... el que chupa!

## D. MANUEL GARCÍA

Ha muerto.

Las alabanzas póstumas, cuando encierran censuras á los que viven y se agitan, deben parecer remordimientos y recordar aquellas amenazas dantescas que el poeta expresó en armoniosos y admirables versos.

El Regente de la Escuela Normal, por serlo, y á una edad en que muchos balbucean el alfabeto, merecía consideración y respetuosa simpatía; pero la inteligencia del laborioso individuo del magisterio, era de las que se imponían bien pronto por la energía de sus iniciativas y la espléndida base de su erudición.

En aquél Atenco, que fué nota de cultura para esta capital, recordamos que una noche de sesión se presentó un joven; nadie le conocía, y al requerir la palabra y comenzar su discurso conteniendo con D. Federico López González y verificarlo con modestias de novicio, todos cuantos tuvimos la complacencia de escucharle le consideramos desde aquel instante como prócer de las lides científicas, mantenedor elocuente de honrosas discusiones.

Pronto se abrió paso y poco después, sus reformas en la Escuela, sus planes de enseñanza, sus artículos en la prensa, eran discutidos y sabida nuestra apatía, aquella discusión de sus trabajos era la mejor recomendación de que se salían de la vulgaridad.

Una enfermedad traidora que consume las energías físicas, estimulando las morales, le ha llevado al sepulcro.

¡Desdichado joven! Falto de mundo, sin conocer ciertas hipócritas inmunidades, respondió de sus campañas, todas ellas preñadas de un fin ético, atrayéndose disgustos, escaseces, persecuciones.... que no llegaron á la realidad, porque el oportunismo de su falleci-

miento quiso favorecerle amparándole contra la iniquia y la malevolencia que sus ruidosas campañas despertaran

Descanse en paz; LA REGIÓN deposita un recuerdo á la memoria del luchador de valía, lamentando que sus grandes talentos tuvieran por escenario la pequeñez de las pasiones políticas, cuando tan óptimos frutos hubiese dejado, de ser el campo de la ciencia y de la literatura el cultivado por el malogrado joven.

## Revista Agrícola

Considerando de vital interés para los agricultores la circular inserta en el *Boletín oficial* del 24 del pasado mes, y en nuestro deseo de que lleguè á conocimiento de todos, hemos acordado publicarla íntegra.

Es un trabajo de provecho, y carácter eminentemente práctico, como nuestros lectores podrán apreciar:

### CIRCULAR

Servicio agronómico.—Plagas del campo.

Próxima la época del brote de la vid y deseando este Gobierno, á propuesta del Ingeniero Jefe del Servicio agronómico, facilitar los datos convenientes á los viticultores de esta provincia para preservar y curar sus plantaciones de la enfermedad conocida con el nombre de *Mildiu*, y sin perjuicio de publicar á su debido tiempo el folleto que relativo á esta enfermedad y su tratamiento se está redactando por aquella Jefatura, he creído conveniente hacer públicas las siguientes aclaraciones, ampliación de las ya inserta en el *Boletín oficial* de 3 de Septiembre del año próximo pasado y encargar á los Sres. Alcaldes que den la mayor publicidad posible á esta Circular para que sus Instrucciones lleguen á conocimiento de la clase agricultora:

1.<sup>a</sup> Los predios dedicados al cultivo de la vid en cada localidad, deben ser reconocidos con gran cuidado, á fin de asegurarse si verdaderamente están atacados de la enfermedad que nos ocupa.

2.<sup>a</sup> Entre los diferentes medios empleados para combatir dicha enfermedad y que hasta el día han dado mejores resultados son los tratamientos con las disoluciones denominadas *Caldos Bordelés* y *Agua celeste*; la 1.<sup>a</sup> se compone de cien litros de agua, tres kilogramos de sulfato de cobre y de dos ó tres kilogramos de cal grasa ó viva; su preparación debe hacerse disolviendo el sulfato de cobre en los cien litros de agua fría, agitando constantemente para que los cristales del sulfato queden completamente disueltos; en otra va-ija, se apaga lentamente la cal empleando cinco litros de agua, la cual, una vez disuelta, se vierte sobre la mezcla anterior, formando de este modo el *Caldo Bordelés*.

Las vasijas que deben emplearse para esto pueden ser de barro cocido, madera, cobre ó piedra; pero nunca de hierro ó zinc. Esta preparación debe ser hecha algunos días antes de su empleo, y se procurará agitarlo cuando se vaya á usar.

*Agua celeste.*—Se obtiene ésta haciendo disolver un kilogramo de sulfato de cobre en tres litros de agua caliente, á la cual una vez que se haya enfriado se le agregará litro y medio de amoníaco; hecho esto se tendrán cuatro litros de agua celeste concentrada que se mezclarán con ciento de agua fría cuando se vaya á usar; la cantidad que suele emplearse por hectárea, es de trescientos á cuatrocientos litros, correspondiendo á la fanega de tierra de ciento á ciento treinta.

*Aparatos pulverizadores.*—Muchos son los inventados para esparcir ó rociar las vides con los líquidos antes enunciados, pudiendo recomendar como más perfectos los llamados de Salabert, y el de Vermorell; pero teniendo en cuenta el precio relativamente caro de éstos, y el no hallarse muchos viticultores en condiciones favorables para su adquisición, creemos conveniente manifestar á éstos que pueden por ahora valerse de escobillas de esparto, tomillo ó juncos, las cuales, además de ser de fácil adquisición, llenan debidamente el uso á que se las destina, distribuyendo el líquido sobre la vid á voluntad del operador.

*Epoca y número de tratamientos.*—La época más apropiada para el primer tratamiento, es durante el mes de Mayo, después de la aparición de los primeros brotes; el segundo, que también se considera indispensable, debe darse en la segunda quincena de Junio ó primera de Julio, aun cuando no hayan desaparecido las manchas del primer tratamiento y siempre que las condiciones de humedad y calor sean favorables al desarrollo de la enfermedad.

Cuántas dudas puedan ocurrir, tanto referentes, á las disoluciones que hayan de emplearse para combatir esta enfermedad, como